

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—**Pío IX** al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administracion, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*París*: Agencia franco-española de D. C/ A. Saavedra, 55, rue Caillaut.—*Mosú*: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

El reverendo Padre Ludovic concluye preguntando al final de su obra, si esta ahora en tiempo de paz ó de guerra, y contesta que estamos en tiempo de guerra, que los Gobiernos no protegen la Iglesia. «En tiempo de paz, añade, cuando la Iglesia está protegida contra la calumnia, los cristianos no deben tener en el corazón y en los labios más que palabras de ternura, porque no tienen nada que temer por el futuro pueblo de las tentativas de sus enemigos; pero cuando la Iglesia está entregada a la defensa a las violencias de los calumniadores, hallase en las condiciones en que encontraba Jesús, y por consiguiente está obligada a obrar y hablar como Él», he de decir como el Hijo de Dios: No he

á traer la paz sino la espada. Observar otra conducta, hablar otro lenguaje, sería dar una prueba de fatuidad y de envilecimiento. De envilecimiento por parte de esos cristianos que quieren gozar de la vida, divertirse y tener un paraíso en este mundo, esperando otro en el cielo, y que por eso piden la paz á cualquier precio. Fatuidad por parte de esos cristianos generosos que quieren la salvación de las almas y el triunfo de la Iglesia, y esperan obtenerlo por medio de la conciliación. No, las almas se pierden y la misma Iglesia se perdería si dejase de combatir cuando sus enemigos triunfan. La Iglesia no tiene el derecho de aceptar una paz vergonzosa. Ella espera imponer vencedora las condiciones de la paz.

Poco sería lo que por nuestra parte podríamos decir después de lo que hemos transcrito y extractado; pero de todos modos las dimensiones que tiene ya este artículo nos obligan á suprimir toda reflexión. Si alguna hicieramos, sería para confirmar lo que al principio hemos dicho acerca del provecho que los españoles podemos sacar del folleto del Padre Ludovic.

Solo haremos una advertencia para ponderar más el mérito de esta obra y la seguridad de su doctrina. *La Civilta Cattolica*, órgano de la Santa Sede, ha hecho de ella un grandísimo elogio publicando las páginas principales.

El manifiesto de los diputados republicanos no ha merecido tanta bulla como acaso habían pensado sus autores. Esto puede ser efecto del cansancio que se ha apoderado hasta de los hombres más activos en política, y que impide que les hagamos mella los cáusticos más fuertes, y puede depender también de que el manifiesto contiene pocas ideas que llamen la atención. Nosotros creemos que ambas cosas han contribuido á la frialdad con que se lee ese documento, y juntamente con ellas la poca fuerza intrínseca y real que tiene el partido republicano.

Los que han dado gran importancia á la pasada intención federal por el número de combatientes que se han lanzado al campo ó á las calles, no tienen en cuenta que la inmensa mayoría de los que se han agrupado en torno de la bandera del federalismo han obrado, no impulsados por la convicción ni por un sentimiento de amor á aquella bandera, sino movidos por el descontento, por el malestar, por el hambre, y muchos también por la ambición y por la malicia de su espíritu turbulento. Los mismos que ayer se batían al grito de república federal sin entender siquiera el significado de estas palabras, se batieron en Agosto de 1867 á las órdenes de los mandatarios de Prim sin saber por qué se batían, y se hubieran batido con igual ardor por la república unitaria ó por cualquiera otra cosa. En épocas presentes, todas las banderas encuentran defensores inconscientes, y mucho más las que halagan las pasiones. En realidad, las ideas republicanas, ni unitarias ni federales, tienen fuerza en España, porque no son conocidas ni pueden arraigarse en el corazón del pueblo español sensato y apegado á sus tradiciones.

Esta es, en nuestro concepto, la causa principal de la escasa importancia que generalmente se ha atribuido al manifiesto republicano.

Habiendo de él dicho anoche *El Pueblo*, diario republicano unitario, lo siguiente: «El documento es largo y un tanto incoherente. Parece como que ha sido una y tres veces corregido. Hay para todos los gustos: el adjetivo *general* para los católicos; la condenación de los últimos sucesos para los prudentes; las amenazas encubiertas y veladas para los ardorosos; y el *yo pego* para los arrepetidos. Dentro del conjunto de ideas que se insinúan parece que caben juntos socialistas y demócratas, comunistas e individualistas, gubernamentales y anarquistas; los partidarios de la *propiedad legítima* y los que no hacen estas distinciones. Entre tanto, digamos con los federales que vuelven á la Asamblea: «cuando un pueblo no sabe erigir barricadas, los Gobiernos solo saben forjar cañones». Y, á nuestra vez, diremos: cuando una agrupación política no sabe sino cometer debilidades y remedar en sus torpezas, no merece sino la compasión de unos y el desden de otros. Y basta por hoy».

Como se ve hay cierta dureza de forma en el juicio que ha emitido *El Pueblo* acerca del manifiesto republicano, dureza que puede ser hija, no solo de la diferencia de opiniones entre federales y unitarios, sino también del fracaso de ciertas negociaciones hábiles para la unión de las dos fracciones del republicanismismo. En efecto, días pasados se congregaron individuos de una y otra para buscar una fórmula de unión, pero después de largas discusiones, ha sido imposible llegar á un acuerdo, por lo cual los federales se han quedado con su federalismo y los unitarios, que son muy pocos en el Congreso con su unitarismo.

A *La Política* le ha parecido el manifiesto republicano «largo y pesado, y contradictorio como el sol».

«Pocas veces, añade, hemos visto á un partido en situación más airada y difícil que la en que se halla hoy el partido republicano».

La Epoca dice del manifiesto lo siguiente: «Como documento político tiene escasa importancia, pudiendo decirse de él que es una mala obra y una buena acción. Mas que manifiesto es una especie de programa electoral, recopilación de promesas, frases y especímenes que el público conoce hasta la saciedad».

Trátese del estilo de este documento la persuasión en que están sus autores de que con su vuelta á la Cámara van á prestar un servicio á la revolución y otro más grande al Gobierno. Por esto su tono no es el de hombres que quieren pesa una acusación, sino el de quien enseña, perdona, corrige y tal vez acusa».

La Epoca recuerda á los republicanos aquella promesa, de que parece se han olvidado, de no volver á la Cámara sino con el acta de acusación en la mano. El mismo periódico cree que si bien no dejan de tener razón los republicanos al decir que

vuelven al Congreso porque hay que combatir la dictadura militar, es lo cierto que vuelven porque aquellos de sus compañeros que capitanearon la insurrección han sido tratados con benevolencia, porque juzgan fácil conquistar la amnistía y porque el estado en que se encuentran los partidos monárquicos ha resucitado en ellos las esperanzas de lograr el triunfo de la república.

Nosotros creemos que con la presencia de los republicanos en las Cortes la mayoría, hoy bastante descompuesta y sin vida, adquirirá alguna fuerza que podrá ser muy perjudicial á los federales.

«Aunque los diputados que lo firman, dice también *La Epoca* refiriéndose al manifiesto, se denominan federales, se conoce que se han hecho todos los esfuerzos posibles para conciliar los ánimos, y que el unitarismo ha ganado mucho terreno á favor de las circunstancias».

A *La Iberia* le parece ambiguo el manifiesto republicano por las indicaciones que en él se hacen de no renunciar por completo á la revolución armada. Ambiguo ¿eh? Pues á no decir claramente «nos sublevamos cuando tengamos fuerza para ellas» no sabemos qué quiere *La Iberia* que diga un partido que está como el republicano.

Esperaba *La Iberia* que los mismos republicanos se presentasen en una actitud nueva, hablando sólo de república y no de federalismo, pero ve que el federalismo es incorregible. Sin embargo, *La Iberia* promete estar frecuentemente al lado de los republicanos, si cumplen lo ofrecido en la última parte del manifiesto.

Las *Novedades* se expresa así:

«El manifiesto, sobre ser un tejido de contradicciones que muestra la heterogeneidad de ese conjunto llamado republicano-federal, choca por el espíritu de soberbia en que está escrito, espíritu de soberbia que no conviene á un grupo de diputados de cuyo seno han salido los que han levantado las masas fanáticas e ignorantes que han cometido los atropellos que todos sabían; los que han sido condenados con arreglo á la ley por los tribunales á gravísimas penas; los que, á no ser por la clemencia del Gobierno, clemencia que aplaudimos por otra parte, habrían subido al patíbulo ó estarían confundidos con los criminales comunes».

La Nación cree que el país verá con desden, si no con indignación, las aseveraciones que aparecen en el manifiesto. Cree también el diario progresista que si los republicanos al restablecerse las garantías individuales siguieran la misma conducta que antes en sus periódicos y en sus manifestaciones; si amenazarán con recibir á balazos al rey que pongan las Cortes, se alzará una protesta enérgica de todos los pueblos de España. No sabemos lo que hará el país, pero seguramente si protesta, no protestará en favor de los progresistas ni de los septembrinos de ninguna especie.

Las Cortes, diario democrático-monárquico, cree que el manifiesto republicano

«Es una protesta contra la actual situación política; un programa, en fin, muy bien escrito, en que se halagan manifestamente las pasiones populares, dando aneco al caso, aneco campo á todo lo que puede satisfacer las pasiones del pueblo ó aumentar la popularidad de la minoría, y en el que no se habla de deberes á un pueblo que por desconocimiento ó por costumbre de esos actos que manchan la historia y llevan el luto y el dolor á las familias y á la patria».

El Imparcial ha visto en el manifiesto republicano nada menos que

«Unos tardíos, pero prudentes consejos á los federales; transacción con los unitarios; transacción con los monárquico-democráticos; ofertas á los insurrectos de Cuba aparte de la forma de Gobierno; un programa que tanto es radical monárquico, como republicano unitario, y envueltas en todo ello varias declaraciones acerca de la república federal, en el manifiesto federalista».

Al leerlo, añade, no es posible dejar de decir, el federalismo ha muerto; los republicanos unitarios, y los radicales monárquicos recogerán su herencia».

El Puente de Alcolea no emite su juicio acerca del manifiesto, pero reproduce en forma de diálogo el que yo emití á un amigo. De ese diálogo copiamos nosotros lo siguiente:

—«Hombre, el manifiesto, si le he de decir á usted la verdad, le trazo un amigo mío, y quedó hecho una prenda (léase *paletot*), que el mismo Caracul, si viviera, no se avergonzara de prohibirla como suya. Pero después, lo han reformado tantas veces, y tales tiras y capriotes han hecho de él, que más que prenda sería de vestir, ha quedado hecho (el *paletot*) una casaca jerezana, con sus vivos chispeantes, sus alamares, y demás adorno».

—«Hombre, yo no lo he leído; pero si es como usted lo pinta, comprendo al fin el por qué no le autoriza con su firma el Sr. Sánchez Ruano».

Después de haber leído lo que en otra parte copiamos de *El Pueblo*, no se necesita discutir mucho para comprender que la comparación del manifiesto con el *marcellé* ó casaca jerezana, es debida al ingenio de un republicano unitario.

Afortunadamente Voltaire ha pasado de moda. Lo cual no impide que un periódico de Madrid, cuyo nombre no hace al caso, tenga la pretensión de resucitar aquella caricatura de sabio; solo que en vez de imitarle le parodia, resultando de aquí que el periódico mencionado viene á ser la caricatura de otra caricatura.

Habiendo del Concilio y refiriéndose á nuestro artículo de antea, suelta el diario en cuestión el siguiente chiste:

«Todos aguardamos con ansia las decisiones del Concilio para saludarlas con una ostentosa carcajada que enfada al Papa, que le críspale los nervios á los Cardenales, que enfurezca á los Obispos, y que deje estupefactos á los teólogos después de desmayar á todos los sacristanes, y producir un patatús á todas las bestias de la cristiandad».

No negamos que pueda saludar con una *astrepitosa carcajada* quien, por lo visto, ha saludado siempre del mismo modo á nuestros mejores hablantes.

En cambio, es probable que salude con la gorra—suponemos que no gasta sombrero ese periódico—á quien puede darle cruces y empleos y otorgarle el derecho de llamarse *Excelencia*. Decimos *llamarse*, porque lo natural es que nadie llame *Excelencia* á un demócrata furioso el cual, para usar del derecho que el Gobierno le concede, se llamará á sí mismo con el mencionado altisonante tratamiento.

Y añade el desaplicado discípulo de Voltaire:

«Créanos *El Pensamiento*: el silencio de Europa en estos momentos no indica otra cosa sino que se está preparando á escuchar, con la sordera en los labios, la colección de necesidades que va á ensartar el Concilio, para con ellas tener materiales y excelente asunto, que hará la fortuna de los caricaturistas, presentando los inimitables cuadros á que se adapta».

Está visto: el volterrianillo democrático no se adapta al idioma castellano tan bien como fuera menester. Voltaire, español, no se hubiera burlado del Concilio en un castellano tan progresista. Voltaire, por lo menos, dió muestras de conocer el arma que manejaba. Este desaplicado discípulo del famoso impio no sabe siquiera lo que trae entre los puntos de la pluma. Ignora hasta la significación de las palabras. Sin embargo, es bastante atrevido para llamar colección de necesidades á las decisiones del Concilio.

Cree sin duda que estas decisiones serán parecidas á la colección de discursos progresistas pronunciados en una Asamblea Constituyente ó á la colección de decretos de cualquier Gobierno liberal ó á la colección de artículos del periódico á que aludimos.

El cual llegaría á ser digno de compararse con Voltaire si no le faltara su entendimiento, su intención, su gracia y su cultura literaria.

De modo que en vez de parecerse á Guzman, el actor cómico, se ha quedado al nivel de Sechí, el clown.

Poco más ó menos, á este mismo nivel están todos los que se burlan del Concilio.

Una de las mayores farsas del liberalismo parlamentario, que es todo farsa, es la responsabilidad ministerial. ¿Cuándo, ni en dónde ha sido efectiva? «El monarca es inviolable y responsable los ministros», dicen todas las Constituciones; y á este dicho responden siempre el hecho de las revoluciones, destruyendo á los reyes y dejando en paz á los ministros.

Después de los ejemplos de la historia contemporánea, parece imposible que no haya mortal tan cándido que fiado en las declaraciones constitucionales, quiera hacer el triste papel de rey constitucional. El rey reina y no gobierna, es máxima siempre verdadera en el régimen parlamentario; pero el rey es la máscara de las ambiciones y de los partidos, que se sirven de su nombre y de la sombra de su autoridad, para cubrir y dar prestigio á toda clase de arbitrariedades. En último término, el rey carga con la culpa de todo, y aun la misma voz popular le acusa y le condena, no comprendiendo que un monarca no sea más que un figurón de adorno.

Y así tiene que ser, porque no puede suceder de otra manera. Cuantas proposiciones y medidas se adopten para hacer efectiva la responsabilidad ministerial dentro del sistema parlamentario, serán infructuosas é inútiles, puesto caso que se hagan con la mejor voluntad del mundo. La proposición que el Sr. Fuente Alcazar presentó ayer con este objeto, dado que se a truebe y sea eficaz, no conseguirá nada. En tiempos ordinarios jamás será castigado un ministro por sus actos más ó menos constitucionales, y cuando llegue la hora terrible de las revoluciones y se desencadenen las ambiciones y los odios, nadie se acordará del ministro, y la fiera revolucionaria rugirá ansiosa de la sangre del rey.

Como declamamos antes, la declaración de responsabilidad ministerial, es una de las grandes farsas del sistema parlamentario. Cuando este rige, no se sabe quién da la ley ni quién imprime dirección á la sociedad. La mano del Estado pesa sobre todas las cabezas, y es invisible el brazo que la sostiene. Los diputados ponen como pantalla de sus votos y actos la voluntad de sus electores, los ministros se valen de sus serviles mayorías para dar sombra legal á sus disposiciones, el Congreso legisla á su antojo, escuchándose con la opinión pública, y el rey manda á su gusto si encuentra ministros que se amolden á su voluntad, y otras veces se ve obligado á aprobar lo que más se resiste á sus sentimientos.

En toda esta confusión de elementos constitutivos, no hay verdad práctica ni responsabilidad efectiva. El ministerio se encada con las Cortes, las Cortes con la mayoría, la mayoría con la opinión pública, y cada uno de los diputados con el voto particular; por donde se ve claramente que en el sistema parlamentario se le llama legislador supremo al pueblo, en último caso, cuando el pueblo no tiene ni un átomo de participación en estas farsas del liberalismo.

Se comprende por eso que el pueblo liberal esté siempre dispuesto á sublevarse: si la elección es base de todo el edificio parlamentario, ¿por qué no ha de hacerse temer el pueblo de los que se amparan de su nombre? Pero, por desgracia, toda la máquina desaparece como por encanto cuando llegan las convulsiones políticas y sociales. Una sola cabeza permanece en su puesto; la del rey, y esa es la que rueda.

Por eso no habrá responsabilidad ministerial, hasta que no haya un rey fuerte y justo, que reine y que gobierne, y ahorque, si es preciso, á los ministros inicuos que cometan ilegalidades, opriman al pueblo ó se enriquezcan con el sudor del pobre.

¿Cuándo vendrá ese rey?

Además de la proposición del Sr. Fuente Alcazar á que hacemos referencia en el párrafo anterior, se presentaron en la sesión de ayer otras dos, una del Sr. Balaguer, segun la cual podrán reformarse los estatutos de los Bancos por los representantes de las cuatro quintas partes del capital social, y otra del Sr. Rojo Arías que pedía la derogación de la ley del 22 de Marzo del 61, sobre extensión de los límites jurisdiccionales de Bilbao y agregación á su ayuntamiento de las anteiglesias de Abando, Begoña y Denusto.

La última de estas dos proposiciones no fué tomada en consideración; y á la verdad que esto no deja de ser extraño tratándose de un Gobierno y de un Congreso que blasonan de descentralizadores. ¿Qué delito han cometido las poblaciones de Begoña,

Denusto y Abando para que se quiera matar su vida municipal, agregándolas al municipio de Bilbao? ¿Por qué de cuatro poblaciones se ha de hacer una, en perjuicio de tres de ellas? Y no sirve que diga el Sr. Sagasta que la diputación de Vizcaya no se opone á este proyecto, pues es sabido que corporaciones de ese género, por atender á otras consideraciones más importantes quizá desde cierto punto de vista, sacrifican muchas veces los intereses locales.

Por otra parte, el fuero particular de las anteiglesias dichas, padece con su agregación á Bilbao, y si á preguntarse va á los habitantes de Begoña, Denusto y Abando, es seguro que ninguno querrá perder sus libertades municipales.

Hé aquí cómo el liberalismo es siempre opresor y centralizador, aunque se alabe de lo contrario. Su tendencia es la creación de grandes centros de población, acaso porque en ellos le es más fácil ejercer su influencia corruptora. Ahora, si se reúnen á Bilbao las tres poblaciones mencionadas, en vez de cuatro ayuntamientos habrá uno, el de Bilbao, el cual podrá ser de la devoción del Gobierno, cosa que no sucedería jamás si cada pueblo tuviera el suyo.

Este es el secreto de la política liberal centralizadora seguida en España desde hace largos años.

Para probar que la infalibilidad personal del Pontífice no está admitida por la universalidad de los católicos, cita *La Epoca* la última obra de Monseñor Maret, Obispo de Susa, y unos párrafos de la famosa carta del señor Obispo de Orleans.

De la obra de Monseñor Maret no habíamos: ha sido rechazada y combatida por todos los católicos romanos, y singularmente por la mayoría del Episcopado francés. Aun más: en Roma ha sido recibida con profundo disgusto, y tal vez á estas horas esté ya condenada. Lo que no es aceptado por los católicos, y sobre todo, lo que no es aceptado por la Iglesia, no puede servir para probar la diferencia de opiniones. Como la apostasia del Padre Jacinto no prueba tampoco nada contra la creencia general en la infalibilidad del Concilio y del Pontífice.

En cuanto á Monseñor Dupanloup, repetimos á *La Epoca* que es un antojo creer que aquel Prelado rechaza el dogma de la infalibilidad. Habla solo de la *oportunidad* de su definición. Prueba al canto. Al final del párrafo primero de su carta pastoral, cuando hace la exposición del asunto de que va á tratar, dice textualmente: «Ce sont ces difficultés que, sans touches au fond même de la question théologique—je voudrais exposer simplement dans cet écrit».

«Je ne discute pas l'infalibilité, mais l'opportunité».

Estas dificultades son las que—sin entrar siquiera en el fondo de la cuestión teológica—quiero exponer sencillamente en este escrito.—No discute la infalibilidad, sino la oportunidad».

Se nos figura que estas declaraciones son bien terminantes. No quiere entrar siquiera en el fondo de la cuestión teológica; no discute la infalibilidad. Como que ya no es discutible entre los católicos. Por eso Monseñor Dupanloup se entretiene en escribir un larguísimo folleto para tratar de una cuestión de conducta solamente, á la cual, por la complacencia, exagerada acaso, de aquel Prelado para con los enemigos de la Iglesia, ha dado una importancia que, á nuestro juicio, está muy lejos de tener.

Luego es antojo de *La Epoca* eso de que el Obispo de Orleans sea contrario al dogma la infalibilidad.

Y sino, será antojo del señor Obispo promover que vá á discutir la oportunidad y entretenerse en la discusión de la infalibilidad.

Elija *La Epoca*.

Haciéndose cargo *La Epoca* de los rumores que han dado en propagar los periódicos ministeriales acerca de conspiraciones reaccionarias, asegura, y con razón, que los hombres más importantes de los partidos conservadores (entre los cuales cuenta al carlista), se oponen á usar de todo medio de fuerza.

Añade además, y esto no deja de ser notable, que en este medio no se cifra el triunfo de principios que la inmensa mayoría del partido conservador no simboliza en persona alguna».

Suponemos que *La Epoca* se refiere al partido conservador liberal, porque el partido conservador no liberal tiene simbolizados sus principios en una persona, cuyas excelentes prendas personales han sido reconocidas por *La Epoca* y por otros periódicos, bastante menos sospechosos que *La Epoca* en materia de monarquismo conservador.

Que los conservadores de *La Epoca* no tengan simbolizados sus principios en ninguna persona es cosa que por todo extremo nos alegra; porque supone que desean ver en el horizonte político una bandera que asegure y garantice los intereses fundamentales del país, garantía que es hoy sin duda alguna la primera de las necesidades.

Esto nos basta para vivir confiados en que á medida que la revolución siga su camino, esos elementos conservadores irán viendo más claro cuál es la solución que más les interesa, y como no hay ninguna seria y formal sino la de D. Carlos VII, estamos seguros de que á él se acercarán á pedirle que los salve de la ruina y de la deshonra.

La Epoca concluye poniendo en duda que haya isabelinos en España; nosotros no podemos en duda sino que estamos convencidos, de que entre isabelinos y alfonsinos no pueden formar un batallón hábil para un caso dado.

Vemos con satisfacción que no faltan periódicos revolucionarios que hagan de cuando en cuando justicia á los elevados propósitos de Carlos VII. Hoy uno de esos diarios publica una correspondencia de París, de la cual tomamos las siguientes líneas:

«Es verdad que van muchos emisarios á Cabrera; pero también lo es que á la mayor parte ni se toma la molestia de recibirlos. Repetimos que Cabrera no está con los irreconciliables, ni D. Carlos tampoco, por más que los que se creen autorizados digan lo contrario; pues no recono-

cen más partido que la felicidad de los españoles, colectivamente considerados».

Parécenos que un periódico liberalísimo no puede hacer mejor elogio del Sr. D. Carlos de Borbón, que decir de él que *no reconoce más partido que la felicidad de los españoles colectivamente considerados*. Esto, que el rey legítimo de España ha repetido varias veces de palabra y por escrito, y que nosotros hemos también comentado y aplaudido con frecuencia, reconocido y confesado hoy por nuestros adversarios, es la prueba más concluyente de las altas dotes de gobierno, y sobre todo del verdadero amor á los españoles, en que rebosa la nobilísima alma de D. Carlos de Borbón.

Este agosto principie, el día en que ocupe el trono para ventura de la patria, no será rey de los carlistas *conciliables ó irreconciliables*, sino de todos los españoles. Para él las personas serán lo de menos, porque solo atenderá á la *felicidad de sus súbditos*, la cual depende naturalmente de los principios políticos y administrativos que se apliquen al gobierno del país.

Quédese en buen hora para los pretendientes al empleo de monarca aspirar á serlo de los progresistas, de los unionistas ó de los moderados; el rey legítimo, el rey que, según hemos dicho varias veces, tiene no solo el derecho sino el deber de venir, pacíficamente por de contado, á poner orden en España, á volverla á su quicio, á restablecer la confianza perdida, y á hacer que reviva aquí la agricultura, la industria y el comercio, poco menos que muertos á manos de políticos ambiciosos, ese rey no puede contentarse con serlo de un partido, por numeroso, honrado y entusiasta que sea; tiene que serlo de todos, ó mejor dicho, de ninguno, porque para él no hay, no puede haber partidos, y solo existen españoles.

Y estos magníficos sentimientos del Rey Don Carlos, son también, nos complacemos en asegurarlo, los del partido carlista. El partido carlista, lo mismo que su augusto jefe, no transigirán nunca en la esencia de los principios; mas aparte de esto, no se olvidan ni se han olvidado nunca de la época en que viven. Seguros estamos de que si la ambición de los partidos liberales no cegase á los hombres que los componen, no podrían sostener una discusión razonada con nosotros acerca de esta importantísima materia, sin verse absolutamente solos los jefes de esos partidos á la conclusión de la contienda.

«Por qué, sino, se nos insulta todos los días con sándios improprios, atribuyéndonos proyectos de gobierno incompatibles con nuestra monarquía cristiana? Es que temen los revolucionarios que si no suministran al pueblo diariamente cierta dosis de embrutecimiento, fuera fácil que ese pueblo despertase de su letargo y diera en la fatal manía de pensar que solo con un rey fuerte por su derecho y amante de sus súbditos, como padre de todos ellos, pueden terminar la inmundicia y el despallaro que trae consigo la tiranía de unos cuantos generales y hombres políticos, que se han propuesto saciar su desmedida ambición y deseo inmoderado de goce á costa del pueblo español».

El día en que el pueblo caiga en la cuenta en que esto y no otra cosa significan lo que ha dado en llamarse libertades, derechos ilegales, soberanía nacional, libertad de cultos y demás recursos de los revolucionarios, no habrá en España un solo hombre que no se avergüence de haber sido patrioter, y no haga gala de ser y de confesarse carlista.

Las noticias que se han recibido en Madrid, de Filipinas, explican hasta cierto punto los rumores que corrieron no há muchos días sobre trastornos del orden público en aquellas islas.

El Universal ha publicado una carta, en la cual se dan los siguientes detalles acerca de una conspiración que, se dice, ha sido descubierta por el general Latorre:

«Mi querido amigo: Por el correo anterior dije á Vd. que aquí nos aquejaba un profundo malestar á consecuencia de haberse dividido los peninsulares en dos partidos, formados respectivamente de los empleados pertenecientes al antiguo régimen, y los afectos al movimiento revolucionario de Setiembre. Enterado el capitán general de los trabajos ocultos de los primeros contra su legítima autoridad, dispuso que por correo se embarcara para España D. Mariano Combarros, (ex-secretario del Gobierno superior civil), quien se resistió á ello, exigiendo á esta autoridad superior los motivos de por qué lo hacía, á lo que esta replicó, que en España los conocía».

Sabe Vd. perfectamente que este Sr. Combarros se disgustó con S. E. antes de que llegase su cesantía, por cuyo motivo solicitó una licencia por enfermo, y se fué al pueblo de Quingta de la provincia de Bulacán.

Dícese que este general dió entonces la orden al alcalde mayor de dicha provincia, para que vigilase convenientemente los actos de Combarros. Escandon (ex-contador general de Hacienda), hizo también un viaje sospechoso á Bulacán, siguiendo á D. Nicasio Llanos (ex-director general de colecciones y labores), en otro que hizo á la provincia de Nueva-Ecija, después de un ruido escándalo ocurrido en la hermandad de la Misericordia, de la que formaban parte, y en la que hicieron ingresar como hermanos de la misma á algunos jefes militares de los cuerpos de la guarnición.

La oposición á la primera autoridad por los individuos de esta hermandad, ha sido constante hasta el punto que S. E. se ha visto en la necesidad de disolverla, por haberse querido reunir en actitud sediciosa los hermanos, y sin el permiso necesario del Gobierno.

Pero la gravedad de estos sucesos no tomó cuerpo hasta el día 20 del pasado mes en que fué sorprendida una carta á Combarros, y en la que se descubrió la trama que se urdía. De resultas de esto este se dirigió á su casa, y quemó sus papeles y luego se pegó un tiro. El juez fué en persona á dar cuenta de lo ocurrido á S. E. con las cartas interceptadas, cuyo contenido ignoramos aun; pero que dieron lugar á que se ordenase la prisión de Escandon y Llanos, que llegaron á esta capital en la noche del 30, siendo conducidos al castillo de Santiago donde han quedado incomunicados. Aquel mismo día el gobernador civil ocupó los papeles en sus casas.

Por este correo dícese que tienen la orden de embarcarse para esa el coronel de artillería Franco y el de ingenieros, Fernandez de Córdoba.

El autor de esta carta concluye recordando que no deje *El Universal* de publicar estas noticias, porque es de temer que aquí como allí se trate de *extraviar la opi-*

non y de ridiculizar los actos del general Latorre.

Advertimos que los periódicos del archipiélago no dicen nada de este asunto, porque allí no hay libertad de imprenta. El temor que manifiesta el corresponsal de que se entorpezca la opinión y se ridiculice al general Latorre, nos hace sospechar que estas noticias están dadas para prevenir la opinión en favor de este caballero, cuya ineptitud en materia de Gobierno es bien conocida.

Las Cortes hacen curiosos comentarios inculcando de todo lo que haya podido suceder a los reaccionarios, y sobre todo a los frailes. La cantinela de siempre. Ahora que ha acabado en España por ser subida la mano de la reacción que a cada momento sacaban los liberales para disculpar sus atropellos y motines, se quiere sin duda volver a sacar en el archipiélago filipino en vista de que la autoridad militar de aquel país no sabe lo que se hace. Se cansan en vano los gloriosos setembrinos. Su recurso tradicional no produce ya efecto.

Esperemos datos que merezcan más crédito que los proporcionados por *El Universal* para juzgar de los acontecimientos.

Cuando se supo que el *Times* de Londres había publicado un suelto diciendo que el duque de Génova y sus padres eran contrarios a la candidatura del primero para el trono de España, los diarios progresistas y el general Prim se apresuraron a decir que eso no podía ser exacto.

La exactitud de lo dicho por el *Times* se confirmó después por declaraciones terminantes del conde de Rapallo y entonces dijeron los periódicos que ese personaje no era voto autorizado en el asunto de que se trata. Veremos qué dicen ahora al ver una nueva declaración del *Times* de que nos da cuenta el *Telegrafo Autógrafo* de París en los siguientes términos:

«Dice el *Times* que aunque el mariscal Prim haya llegado a tener acuerdo con el rey de Italia, este no violentará las indicaciones de su sobrino y la nación española no aceptará un rey coronado contra su voluntad.»

Los defensores de la candidatura del duque de Génova no saben por dónde andan; después de las declaraciones del *Times*, confirmadas por el conde de Rapallo, papá político del duquesito, han perdido la brújula; hé aquí lo que dicen hoy dos periódicos ministeriales y genovistas:

Habla El Imparcial:

«Se han recibido favorables despachos de Florencia relativos a la candidatura del duque de Génova; en virtud de ellos se sabe que la carta del conde de Rapallo ha producido en la corte gran disgusto, a pesar de que es persona completamente desautorizada en esta cuestión. Se dice que se han dado a nuestro ministro satisfacciones completas sobre este punto, y que todas cuantas personas en la corte de Florencia pueden intervenir en la negociación, son completamente favorables a ella. Es cuanto sobre este delicado asunto podemos comunicar a nuestros lectores.»

Y dice El Certamen:

«No es cierto, como dice *La Política*, se hayan recibido noticias graves de Italia sobre la candidatura del duque de Génova, después de cerradas las ediciones de los periódicos de la tarde. Hasta esta hora, no hay noticias oficiales, ni favorables ni adversas; pero las cartas particulares siguen confirmando lo que decíamos en la última hora de ayer: que el duque de Génova será el rey de España.»

Ustedes se entenderán.

El Imparcial publica hoy un largo artículo acerca de la situación de Cuba.

«¿Qué pasa en Cuba? pregunta el diario ministerialismo:

«Más de un año, dice, hace que se dió por primera vez el grito de rebelión en la Yara, y desde entonces ni un solo de los correos llegados a nuestros puertos ha dejado de traer esta grata esperanza: *Buenaes refuerzos y la insurrección acaba en dos meses.*»

Hace constar después que se han ido enviando refuerzos, y sin embargo, la insurrección persiste y no ha disminuido su importancia.

«Si la insurrección, dice *El Imparcial*, es todavía formidable, si amenaza continuar por mucho tiempo sembrando la destrucción y la muerte por aquellas comarcas, no lo decimos nosotros: lo dicen todos los periódicos de la isla, la mayor parte de las correspondencias, las personas que vienen de allí, lo dice, por último, la constante solicitud con que nuestros hermanos de Cuba procuran facilitar al Gobierno los medios de enviar considerables refuerzos.»

Al mismo tiempo se hace cargo de la buena situación económica de Cuba y deduce de ella, que nuestros hermanos de aquella isla siguen teniendo confianza en que la insurrección no logrará abatir al pueblo de España.

Y concluye así El Imparcial:

«Pues si el estado económico es evidentemente isonero, si nada revela en él las incertidumbres de un presente doloroso y un porvenir preñado de peligros: si por otra parte, la insurrección es tan imponente que exige uno y otro día nuevos sacrificios, lo mismo de los españoles que allí sostienen con su abnegación y su patriotismo nuestro nombre, que del Gobierno de la Península; ¿qué pasa en Cuba para que tantos esfuerzos hayan sido hasta aquí ineficaces para restablecer el orden y acabar la insurrección?»

«¿Qué ha de pasar en Cuba? Lo que es inevitable que pase con el Gobierno liberalismo que nos rige. ¿Qué importa que se combata a los insurrectos cubanos con las armas, si con las ideas que aquí dominan, con los principios que informan nuestra política se les está favoreciendo?»

A las cinco de la tarde se reunieron las comisiones sobre los proyectos de ley de orden público y empleados, con asistencia de los señores ministros.

La inseguridad en los pueblos inmediatos a Valencia está dando ocasión a que se repitan en ellos los atentados. Según refiere un diario de aquella ciudad, en las cercanías de Oliva y casa de campo llamada de la Condesa, se acaba de cometer un robo que se calcula en más de 15,000 duros, después de entregarse los ladrones en número de diez a toda clase de atropellos, fallando la sujeción del robo, a consecuencia de lo cual. Al mismo tiempo, parece que son numerosos los casos que para el próximo año económico han presentado en la administración mu-

chos comerciantes y dueños de establecimientos de Valencia que se ven obligados a cerrarlos.

Parece que ayer conferenciaron con el ministro de Hacienda varios diputados, en representación de las provincias de Almería, Cáceres, Cuenca, Huelva, Teruel, Segovia y Soria, que carecen de ferro carril.

El objeto de esta conferencia fue, según parece, obtener el apoyo del Gobierno para la construcción de vías férreas.

El Sr. Figuerola, dice un periódico, se mostró propicio a la petición.

La Epoca cree, en vista del *marmagnum* que hoy reina en la política, que vendremos a parar en la idea que desentierda *El Puente de Alcolea* de que el regente sea investido de todas las facultades de monarca y siga gobernando el general Prim.

Con Serrano, Prim y Ruiz Zorrilla, ¿qué más puede pedir España?

Dice un periódico que ayer quedó firmado por el ministro y subsecretario de Ultramar, por los diputados Sres. Arquiaga y Molin, como testigos y el notario D. Luis Martínez, el inventario de los documentos enviados por el gobernador de Cádiz, respecto a la traslación a la Península y detención del Excmo. é Ilmo. señor Obispo de la Habana.

De San Sebastián escriben a *La Correspondencia* con fecha 24 del corriente:

«Ayer tarde vino a esta ciudad un piquete de voluntarios de la libertad de Irún con el capitán de la compañía y el alcalde primero de dicha villa. El objeto de su venida era custodiar un carro en que venían 600.000 cápsulas de fusil que dichos voluntarios aprehendieron en una cabaña próxima al referido pueblo. De resultados de este desmenbramiento se ha dispuesto que por los migueletes de la provincia se registren los caseros de los alrededores de la mina de San Narciso, que es donde se hizo la aprehensión de las cápsulas; pues se cree probable que se haya ocultado por allí alguna partida de fusiles.»

Leemos en el mismo periódico:

«Cartas recibidas hoy de Santander aseguran que los carlistas se agitan mucho en varios pueblos de la provincia.»

El nuevo periódico republicano que va a publicarse, y en el que tomará parte el Sr. Castellar, parece se titulará *El Federalista*.

El capitán general de Cataluña, Sr. Gamín, se dispone a salir para Tarragona desde cuyo punto parece que se dirigirá a otros pueblos del distrito de su mando.

Con motivo de los continuos grados y ascensos que en el ejército se anuncian y conceden a causa de los recientes sucesos, dice con mucha razón *El Correo Militar*, que por lo visto, es más fácil llegar en España a la clase de oficial general que ganar un curso en una academia militar.

Con los generales y brigadieres que hoy día tenemos, se pueden organizar trece cuerpos de ejército como los que cuenta Prusia y aún sobrarían muchísimos.

El Imparcial anuncia haber sido nombrado juez de Cervera el Sr. Magaña, que lo era de Reus, y fue declarado cesante a consecuencia del conflicto ocurrido en esta última ciudad entre las autoridades judicial y civil de la misma, y después añade:

«O no lo entendemos, ó ésta es una absolución con todos los pronunciamientos favorables, de la causa que motivó el atentado cometido por el comandante de aquel cantón militar. La autoridad judicial, pues, estuvo en el pleno uso de su derecho obrando como obró.»

Ahora bien, reparados los jueces de la justicia por este lado, acto que el país debe agradecer al Sr. Zorrilla, ¿quién es el autor del infame atentado de Reus? ¿Cuál es el tribunal que lo ha juzgado? ¿Cuál el castigo impuesto? ¿Cuál la sentencia que ha recaído en el asunto?

Esto es lo que el prestigio de nuestros tribunales necesita, y lo que el país desea conocer.»

Según dice un periódico, ayer tarde reinó gran animación en el salón de conferencia, preludivando la reunión de las secciones en que debía hacerse el nombramiento de la comisión que ha de informar sobre la Constitución para Puerto-Rico.

La cuestión de oportunidad en la reforma era la que principalmente se discutía, y como quiera que la cuestión del censo es común para Cuba y Puerto-Rico, parece que e nos creía conveniente resolverla sin la asistencia de representantes de nuestra primera Antilla.

La discusión en muchas secciones fué animadísima, y dió este resultado:

Primera sección.—Elegido por 10 votos el señor Macías Acosta, contra nueve que tuvo el señor Escoriza, diputado por Puerto-Rico.

Segunda sección.—Luchaban el Sr. Pellón y Rodríguez, favorable al proyecto con ciertas reservas, y Puig; triunfó el primero por 15 votos contra cinco.

Tercera sección.—Lucha empeñada: el señor Cánovas del Castillo era candidato de los que combatían la oportunidad de la medida, tuvo 11 votos contra 13 de su contrincante el Sr. Valdes Linares que fué el elegido.

Cuarta sección.—Elegido el marqués de Sardoal sin votación.

Quinta sección.—En el mismo sentido que el Sr. Cánovas del Castillo era candidato en esta sección el Sr. Romero Robledo, y triunfó por 15 votos contra 10 que tuvo el Sr. Godínez de Paz.

Sexta sección.—Elegido el Sr. Arbizu, diputado puerto-riqueño, el cual dió explicaciones en el sentido de que para ser elector se exigiera alguna cuota de contribución.

Sétima sección.—Lucha entre los señores Romero Giron y Navarro Rodrigo. Elegido el primero por 13 votos contra 5 que tuvo el segundo.

Para la comisión relativa al suplicatorio para procesar al Arzobispo de Santiago, a la que también se daba importancia, fueron elegidos los señores Herrero (D. Sabino), Bueno, González (D. Venancio), Elduayen, Eraso y Cisneros.

Dice anoche sobre el particular un diario noticiario que el general Prim declaró en algunas secciones que era necesario llevar a cabo la formación de la ley fundamental de aquella antilla, y en otro lugar añade el mismo periódico: «Aunque se ha gestionado vivamente hoy para que la minoría republicana asistiera a las secciones para influir con su voto en la elección de los comisionados que han de dar dictamen sobre el proyecto de reforma constitucional de Puerto-Rico, a última hora decidió no asistir. En este asunto, los diputados de Puerto-Rico están en tanto discordes. Los Sres. Playa y Puig opinan que no debiera abordarse la reforma hasta que vieran los diputados de Cuba; y los demás aceptan la discusión, aunque se propongan gestionar en favor de algunas ligeras modificaciones en el proyecto presentado a las Cortes.»

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «La dirección del Tesoro ha remitido ya a las

provincias todos los bonos necesarios para el canje de los mismos por las carpetas provisionales.

Ha llamado la atención la circunstancia que respecto del Sr. Lesseps hizo ayer pública el señor Salazar y Mazarredo en el discurso que pronunció. La madre de este hombre ilustre era española, natural de Málaga, y alguna parte de gloria corresponde a nuestro país en las altas dotes que ha demostrado en la realización de una obra que tan fructíferos resultados ha de producir a la nación que posee una grande extensión de costas en el Mediterráneo y un imperio riquísimo en las islas Filipinas.

La fragata *Concepción*, que estaba en el canal de Suez, ha pedido permiso para pasar el mar Rojo.

No será difícil que en la primera ocasión en que haga el Gobierno propuesta para alguna vacante de Prelados, sea propuesto el distinguido sacerdote y diputado a Cortes Sr. Alcantara Zamora.

En Montegiclar, provincia de Granada, parece que ha habido un pequeño alboroto por haber sido repuesto el ayuntamiento republicano que había sido disuelto.

Anoche se reunió en la dirección de contribuciones la comisión de examen de las tarifas de subsidio bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, con objeto de examinar la tarifa núm. 3.º La discusión fué muy animada; sin que quedara terminada, habiendo quedado en reunirse para continuarla mañana en la noche.

Ha sido admitida la renuncia que ha presentado el concejal Sr. Martínez Brau de los cargos que ejercía en el municipio.

El Sr. D. Mariano Ballesteros ha contratado ayer con el Banco de España un empréstito de 25,000 duros para cubrir las más perentorias atenciones de los establecimientos de Beneficencia que dependen de la dirección a cuyo frente se halla.

El cadáver del general D. Domingo Dulce será enterrado definitivamente en el panteón de Barcelona.

Ha celebrado una conferencia con el Sr. Figuerola una comisión de jueces de esta capital, quienes solicitan se les ceda el edificio de Santo Tomás con objeto de establecer en el mismo todos los juzgados de Madrid.

Al fin se eximirá de la venta de los bienes del patrimonio como pedía el Sr. Cisneros en su voto particular, el castillo de Belver y palacio de la Almudaina. Para que se conserve al jefe del Estado la Casa de campo, parece que será necesario enagajar una gran parte del Pardo.

El emperador Napoleón al tener noticia del fallecimiento del general Dulce en Amle de Bains, ha dispuesto que se le hagan honras fúnebres por cuenta del Gobierno francés, como si fuera general del imperio.

El sábado casi seguramente volverán a tomar asiento en las Cortes todos los diputados de la minoría republicana y formulará algunas preguntas.

Según los despachos telegráficos recibidos ayer en el Observatorio de Madrid, llovió en Bilbao y Oviedo y estuvo nublado en Santiago, Valencia, Rírgos y Albacete.

La *Gaceta* de hoy publica tres decretos del ministerio de Ultramar: uno admitiendo la dimisión presentada por el ingeniero de caminos, canales y puertos, D. Francisco Cejudo, del cargo de jefe de negociado de obras públicas del ministerio de Ultramar; otro disponiendo que se encargue de dicho destino el ingeniero de la misma clase D. Rafael Yagüe, y el tercero, otorgando a M. David Hean y Cid la concesión de una línea telegráfica submarina de Hong-Kong a Manila y Singapur, y de Manila a las demás islas del archipiélago y a las Marianas.

La *Discusión* censura al Sr. Sagasta a causa de haber sido reemplazados los ayuntamientos de Albalat del Arzobispo y de Andorra por otros unionistas, y por contentir que continúen los ayuntamientos que deben su elección a los gobernadores de dicho partido, a trueque de no reponer los republicanos, elegidos por sufragio universal.

Según escribe a *El Puente de Alcolea* su corresponsal de París, doña Isabel II piensa mandar cuanto antes a Roma al príncipe de Asturias para que euiden de su educación.

Dice un diario republicano:

«Como prueba de lo extendida que está la masonería en Madrid, podemos consignar la noticia de que en la semana última se han celebrado masonicamente un bautizo y dos enterramientos. Uno de estos fué el cadáver de una señora.»

Esto nos parece más ridículo que impío. ¿Qué nombre de pión se ha puesto a la criatura bautizada? ¿Dónde han sido enterrados dichos cadáveres? Tendríamos curiosidad de que se nos contestase a estas dos preguntas.

Parece que ayer se presentó al proyecto de ley sobre desvinculación y venta de los bienes del patrimonio que fué de la corona una enmienda con objeto de que se modificase el art. 11, estableciendo que pasen al ministerio de Fomento, para ser distribuidos en los museos correspondientes los objetos históricos de arte y de ciencia que existan en Paacío y que se exceptúen de la venta y no tengan aplicación inmediata al servicio del rey ó del Estado.

La *Reforma* ha publicado una hoja anunciando su suspensión, de cuyo hecho hemos dado noticia a nuestros lectores.

Según vemos en una carta de París que publica *Las Novedades*, la diputación provincial de Madrid ha visto defraudadas sus esperanzas de hallar dinero francés que le saque de apuros. Tampoco parece que ha producido efecto el proyecto del señor ministro de Hacienda de levantar el crédito es, señal anunciando estar asegurado el pago del cupon que vencerá en fin de año, porque el dinero, añade el corresponsal, teme en vista de lo enmarañados que se presentan los asuntos políticos de España.

Escriben de París a un periódico revolucionario que allí se ha visto con extrañeza el proyecto de las Cortes españolas de enviar un mensaje y colmar de honores al Sr. Lesseps, cuando Francia misma no ha concedido a su ingeniero otra gracia que el cordón de la Legión de honor. La obra, por otra parte, parece que se halla muy distante no solo de la perfección, sino de la solidez y de las condiciones de navegación necesarias. Un buque de la compañía peninsular, que no cala más que quince pies y medio, ha tocado al fondo del canal diferentes veces. Otro, que pío, el *Faoum* ha quedado clavado más de diez minutos. El *Katly* ha tenido que volver atrás por no poder continuar su marcha, y los taludes del canal han sufrido diferentes desperfectos, que necesariamente habrán disminuido el fondo de la vía marítima. Por último, añade el corresponsal que las obligaciones de la compañía constructora bajan en la Bolsa, y precisamente en estas circunstancias es cuando nues-

tros constituyentes quieren hacer alarde de generosidad en favor del Sr. Lesseps.

[Siempre el ridículo, señores revolucionarios!]

Tomamos de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«Aunque no muchos, habrá, según nuestras noticias, muy próximamente cambios en el personal del ministerio de Hacienda, a pesar de lo que dice en contrario un diario noticiario.

—Nada puede decirse respecto a los cambios de los mandos militares de Puerto-Rico y Filipinas.

El primero de estos cargos podrá tal vez sujetarse a la decisión de las Cortes en la cuestión de Constitución de Puerto-Rico y para el segundo se necesita y se han pedido datos que aclaren los últimos sucesos en las islas Filipinas.

—Es probable que el cadáver del general don Domingo Dulce sea trasladado a Madrid, donde, en tal caso, se harán exequias correspondientes a su elevada categoría.

—Los dos millones de reales que procedentes de la recaudación de las aduanas marroquíes ha conducido a Cádiz el vapor de guerra *Coron*, han sido destinados para pagar las atenciones de la marina de dicho departamento.

El Consejo de Estado ha continuado ayer la discusión relativa a los Obispos y han tomado parte en los debates las más autorizadas y competentes personas. Hoy, a pesar de ser día de secciones, habrá Consejo para continuar esta discusión.

—Ayer se ha vuelto a hablar en algunos círculos políticos de la posibilidad del enlace del duque de Génova con una hija de los duques de Montpensier. Sin duda son motivo de estas nuevas gestiones las noticias que se reciben de Florencia.

Leemos en *El Imparcial*:

«Continúan sin descanso los trabajos carlistas, no sólo en algunas provincias de España, sino en el vecino imperio. Hoy es indudable ya que Cabrera se pone al frente del movimiento que unos creen muy próximo, pero que nosotros tenemos datos para creer no estallar hasta principios ó durante el mes de Febrero próximo. El antiguo general carlista se encuentra actualmente en Burdeos, desde donde toma disposiciones para su entrada en campaña. La cuestión de recursos es la que parece no estar aún en buen camino, y se hablaba de un nuevo empréstito que creían los jefes del carlismo daría mejores resultados que el que fracasó en manos de Ceballos y compañía.

«Ah pícaro *Imparcial*! Cómo caza las noticias al vuelo. Lo de la falta de recursos debe de ser verdad, porque todavía hay muchos liberales que no han ido a ponerse a las órdenes de Cabrera.

Según el mismo periódico hoy aparecerá el prospecto de un nuevo periódico republicano, que dirigirá nuestro amigo el Sr. Moraita.

No sabemos si será *El Federalista* ó otro nuevo.

Dice *La Regeneración* que los presos carlistas que hay en la cárcel de Guadalajara, en número de veinticuatro, le envían su adhesión a la protesta que publicó la prensa y su fervorosa expresión de disgusto en lo referente a la supuesta complicidad ó inteligencia de nuestros amigos con la insurrección de Cuba, manifestando de paso su amor y su respeto a D. Carlos VII.

En la *Gaceta* de hoy se anuncia, por la dirección general de contribuciones, la vacante del título de barón de Mascalvo, por no haber cumplido el que tenga derecho al mismo, con lo mandado en el real decreto de 28 de Diciembre de 1846.

Por la dirección general del Tesoro público se anuncia en la *Gaceta* de hoy que a consecuencia de vencer el 31 de Diciembre próximo el pago del cupon de intereses de los bonos del Tesoro, se presentarán los interesados en la tesorería central el día 1.º de dicho mes, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, donde después de reconocidos é inutilizados los cupones, se devolverá la mitad de la factura a los interesados. Llegada la época del pago, se anunciará en los periódicos oficiales el número de las carpetas que diariamente deben presentarse al cobro.

CORREO DE HOY.

Dice hoy el *Telegrafo Autógrafo*:

«Circula el rumor de que entre algunos de los más ilustrados Obispos que han acudido a Roma se nota cierta divergencia en el modo de apreciar lo árdua cuestión de la infalibilidad del Papa, como punto dogmático: se llega hasta nombrar dos Prelados, muy conocidos por su ciencia, que han amezorado con su retirada si no se descartaba dicha controversia de los futuros debates del Concilio. En la nunciatura apostólica se niega rotundamente la exactitud de semejante rumor.»

Hé aquí a lo que quedan reducidas las habladurías y declamaciones de los revolucionarios. Dejemos andar el tiempo, y preparemos a oír noticias estupendas mientras dure el Concilio, noticias que Dios mediante, se desmentirán en seguida.

Dices en París que á instancias del general Fleury, el Ozar emprenderá algunas reformas en sentido liberal. Añádese que la influencia francesa no es extraña al nombramiento que acaba de hacer el emperador Alejandro de una comisión, compuesta de algunos funcionarios y presidida por el príncipe Ouronsoff, encargada de redactar una nueva ley de imprenta en sentido liberal.

El rey Guillermo ha dispuesto que no puedan pasar del grado de capitán los oficiales del ejército de dicho ducado, que no sirvan por algún espacio de tiempo en las filas prusianas. Como se ve M. de Bismark no cesa en su idea de llevar a cabo la unidad germánica.

Se asegura que la importante cuestión del Danubio, que tanto interesa al comercio, será muy en breve resuelta por la comisión europea nombrada al efecto.

Nos han llamado la atención los dos párrafos siguientes del *Telegrafo Autógrafo*: «Entre los emigrados republicanos que se hallan en París, corre muy válida la noticia de que próximamente se dará una amnistía.

—Se acaba de recibir en París un parte telegráfico particular que asegura ser una cosa decidida la amnistía para los republicanos. Ha corrido esta noticia aquí entre los emigrados y ha sido naturalmente recibida con alegría.

Indicase para las vicepresidencias del Cuerpo legislativo francés a los Sres. Talhonet, Busron-Billaut y Pinard.

Monseñor Dupanloup ha ido a París con el objeto de corregir las pruebas de su obra *La Vida*

de Jesucristo. El 23 por la noche salió para Roma, como ya hemos dicho.

Mr. de Bismark llegará a Berlín en los principios del mes entrante.

El día 24 por la mañana se recibió un despacho de las Tullerías, anunciando que la emperatriz no llegará a Tolón hasta el 27. Es, sin embargo, cosa decidida que S. M. asistirá a la apertura de la Cámara.

Escriben de París que la práctica sincera del Gobierno representativo encontraría serias dificultades, y que el emperador no querrá desprenderse de la presidencia del Consejo de ministros.

Dice *El Telegrafo* que entre los carlistas de París se daba como seguro que D. Carlos haría un viaje de incógnito esta semana a Londres para ponerse de acuerdo con Cabrera.

Nos parecen inexactos estos rumores.

Dentro de breves días llegará a París Mr. Fernando Lesseps.

En un banquete que el 23 dió Rochefort a sus correligionarios, se pronunciaron discursos notables, no por su talia, política ni económica-mente hablando, sino por la intransigencia de que hicieron alarde los oradores anatematizando todo lo existente en el orden moral y material.

La situación de Dalmacia continúa siendo la misma. Los insurrectos reciben de Trieste auxilios poderosos.

Dice *El Telegrafo Autógrafo* de París:

«No parece ser cierto, como anoche se dijo en el *Bolsin*, que la llegada de la emperatriz se retrasa hasta el 30, y mucho menos que S. M. haga decididamente una excursión a Roma.

—En la legación turca no se hace un misterio de las pocas probabilidades que hay de que las diferencias entre el kadi y el sultan se arreglen amistosa y pacíficamente.

—Añoche se reunieron los antiguos diputados de oposición para conferenciar y ponerse de acuerdo respecto a la conducta que deberán observar relativamente a los nuevos elegidos, quienes, como es sabido, los atacan duramente y piensan hacerles una cruda guerra desde los escaños vacíos en que van a sentarse.

—El príncipe Napoleón ha manifestado terminantemente en un convite que tendría una satisfacción en que los diputados eligieran por su presidente a Mr. Schneider.

Parece que este señor será también el candidato de la mayoría.

—El rey que fué de Hannover ha enviado a Baviera, Baden y Wurtemberg uno de sus más íntimos y fieles servidores, para que se informe minuciosamente del Estado de los ánimos en los referidos países. En los círculos políticos este acto se conceptúa como el preludio de una re-erudescencia en la oposición a Prusia, que se deja notar ya muy sensiblemente en todos aquellos lugares.

Una horrosa nueva nos trae el paquete de Panamá. El volcán de Popayan está en erupción y tres aldeas con él confinantes han sido reducidas a ceniza, pereciendo todos sus habitantes.

Las últimas noticias recibidas por la vía de Saint Nazaire aseguran que la salud pública mejoraba mucho en Cuba.

El *Diario de Valencia*, periódico liberalismo, se adhirió a la protesta publicada por *El Pensamiento*, *La Regeneración* y *La Esperanza*, contra la promesa célebre del general Prim de repetir las escenas de Montegiclar, y dice:

«Pero como somos liberales de varas, como queremos la libertad para todos, la justicia y el derecho para todos, no tenemos inconveniente alguno en unirnos a los periódicos citados para protestar contra lo que juzgamos contrario al derecho, a la justicia, a la libertad.»

Según vemos en *El Observador* de Almería cada día toma más incremento la sociedad de jóvenes de aquella capital denominada *Juventud Católica*.

Felicitamos a los jóvenes católicos de Almería, y deseamos que no se entibie su ardor religioso.

El *Tradicional* de Valencia ruega a las personas piadosas que socorran a los presos carlistas, suspendan sus donativos en razón a que con lo recaudado basta para atender a las necesidades de aquellos desgraciados. Esto prueba la vida y caridad del partido carlista.

El 23 se verificó en Cádiz el embarque de los voluntarios vascongados que van a Cuba a defender el honor nacional.

El día 24 salieron de Barcelona para la capital del mundo católico los Excmos. é Ilmos. señores Obispos de aquella diócesis y de la de Menorca.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se ha puesto a discusión el proyecto de ley sobre desvinculación y venta de los bienes del patrimonio de la corona.

Ha impugnado el proyecto en su totalidad el Sr. Ramos Calderón, el cual ha censurado que se exceptúen de la venta algunos bienes, porque, según dice, el rey que se trata de traer es un rey democrático que no necesita ir a comprar bellotas al Pardo, y que se contente con un jardín para su recreo y muchos libros.

Le contesta el Sr. Ortiz de Pinedo, que emprende por referir la historia de los bienes del patrimonio.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARÍS, 25.—Las acciones del canal de Suez han tenido un gran baja a consecuencia del mal éxito del canal; por el que solo pueden navegar buques de poco calado.</

NOTICIAS GENERALES.

Con la mayor satisfacción anunciamos que en pocos días ha sido agotada la primera edición de *La Carmañola*, comedia de *Un ingenio de esta corte*, y de la cual antes de ahora hemos hablado con encarecimiento.

No nos extraña que una obra tan bien escrita como pensada, y que rebosa catolicismo en todas sus páginas, haya obtenido esa acogida del público, que debe de estar cansado de dramas, comedias y zarzuelas indecorosas y pesimistas tradiciones del francés.

En el lugar de costumbre pueden ver nuestros lectores el anuncio de la segunda edición de *La Carmañola*, cuya lectura nunca más que ahora conviene en España.

Por la contaduría de la Hacienda pública se avisa en la *Gaceta* de hoy a los individuos de las clases pasivas para que presenten en la misma, desde el 25 al 29 del corriente inclusive, la certificación de existencia autorizada por el Párroco y visada por el alcalde respectivo.

Hace dos días que la ciudad de Turia se halla envuelta en una niebla tan densísima, que ha sido preciso mantener encendido constantemente el alumbrado público.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Los desposorios de Nuestra Señora y San Pedro Alejandrino.

SANTOS DE MAÑANA. San Fernando y San Primitivo, mártires.—Es día de ayuno.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del colegio de niñas de Leganes, donde por la mañana habrá misa solemne, y por la tarde pases y reserva.

Continúan por la noche los sufragios de las ánimas benditas, y predicarán: en el Carmen Calzado, D. Juan Manuel Carús; en Italianos, D. Luis Peralta; y en San Ignacio, D. Esteban Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de la Dedicación de la Basílica de San Pedro y San Pablo Apóstoles, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE LA LOTERIA CELEBRADO EN MADRID EL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1899.

Con 300000 escudos..... 1219
Con 16000 id..... 17829
Con 8000 id..... 7914
Con 6000 id..... 12302

CON 1000.

1884 2447 3958 4859 5112 11091
12306 14786 15922 16846 18506 18696
24315 24561 25412 27951

CON 100.																		
13	126	132	177	189	218	8166	8043	8076	8120	8123	8140	16021	16025	16076	16082	16083	16095	23788
227	244	268	269	276	320	8232	8252	8265	8271	8296	8297	16096	16106	16116	16148	16149	16163	23799
332	353	364	367	375	395	8307	8406	8421	8483	8486	8507	16217	16238	16245	16248	16278	16279	23807
436	440	486	490	500	523	8529	8538	8549	8555	8559	8580	16287	16407	16411	16422	16425	16459	23830
542	552	577	627	638	641	8572	8580	8595	8627	8672	8676	16580	16601	16605	16755	16762	16784	23849
649	682	685	688	699	739	8691	8716	8724	8744	8749	8832	16788	16816	16834	16890	16980	16986	23912
742	749	771	779	784	805	8836	8851	8860	8879	8905	8908	17006	17025	17035	17042	17055	17057	23987
815	881	885	876	907	939	8909	8935	8971	8989			17088	17149	17153	17159	17160	17190	23999
946	907	975	997			9078	9034	9040	9053	9054	9116	17215	17235	17243	17246	17265	17421	23807
1007	1032	1041	1042	1052	1058	9130	9138	9159	9181	9193	9226	17477	17470	17479	17481	17486	17495	23830
1077	1079	1091	1093	1099	1102	9235	9246	9250	9254	9270	9280	17508	17510	17511	17515	17545	17585	23849
1117	1141	1154	1161	1178	1180	9299	9301	9355	9370	9380	9392	17587	17626	17636	17669	17693	17701	23912
1244	1245	1273	1278	1280	1307	9393	9411	9439	9468	9522	9532	17758	17770	17777	17781	17784	17785	24009
1311	1314	1322	1328	1369	1377	9539	9612	9620	9657	9672	9699	17791	17803	17845	17847	17878	17893	24018
1380	1401	1412	1425	1438	1532	9712	9753	9800	9802	9876	9901	17902	17916	17949	17965	17967	17970	24027
1530	1570	1571	1585	1639	1664	9923	9948	9988				18002	18018	18025	18051	18068	18085	24080
1670	1734	1760	1767	1812	1842	10012	10025	10027	10034	10037	10076	18087	18162	18163	18164	18187	18234	24084
1812	1891	1894	1915	1923	1938	10082	10103	10125	10127	10167	10174	18239	18249	18251	18263	18266	18304	24091
1948						10181	10197	10206	10210	10226	10254	18338	18351	18363	18380	18383	18389	24127
2025	2065	2076	2094	2103	2137	10319	10321	10355	10362	10365	10480	18392	18394	18414	18428	18435	18469	24146
2148	2169	2216	2225	2275	2300	10385	10399	10438	10438	10463	10472	18523	18526	18557	17559	18582	18589	24164
2341	2343	2346	2375	2381	2415	10638	10556	10557	10647	10674	10705	18607	18613	18625	18630	18633	18636	24181
2451	2455	2462	2469	2493	2518	10718	10742	10746	10777	10820	10834	18637	18656	18699	18723	18762	18787	24199
2524	2565	2571	2587	2615	2623	10854	10877	10878	10928	10930	10992	18812	18821	18828	18843	18854	18866	24272
2629	2631	2679	2711	2712	2777	11031	11072	11081	11083	1127	11133	18871	18872	18881	18882	18910	18916	24287
2812	2847	2886	2893	2909		11190	11225	11236	11241	11251	11287	18919	18928	18944	18946	18961	18979	24301
3023	3025	3050	3057	3062	3066	11295	11296	11316	11324	11333	11334	18989	18990	18995				24387
3085	3112	3122	3203	3204	3217	11349	11351	11379	11385	11393	11425	19006	19009	19025	19030	19139	19146	24409
3240	3246	3261	3269	3288	3303	11431	11442	11443	11500	11502	11515	19158	19167	19270	19275	19321	19358	24411
3321	3355	3390	3401	3424	3451	11524	11525	11581	11585	11607	11616	19378	19381	19429	19440	19450	19473	24424
3480	3500	3515	3517	3519	3520	11646	11648	11650	11707	11746	11752	19495	19534	19542	19548	19565	19598	24430
3527	3528	3544	3607	3608	3621	11760	11766	11800	11803	11814	11816	19603	19610	19648	19718	19730	19732	24448
3649	3651	3659	3676	3685	3699	11830	11836	11850	11857	11865	11893	19769	19788	19814	19841	19845	19873	24450
3702	3715	3774	3797	3813	3816	11897	11920	11939	11995			19890	19902	19948				24459
3821	3823	3855	3856	3911	3922	12016	12054	12077	12086	12095	12150	20012	20055	20084	20099	20106	20107	24469
3957	3975					12171	12175	12193	12205	12245	12270	20134	20136	20137	20159	20162	20206	24474
4023	4027	4043	4066	4068	4103	12289	12317	12330	12343	12348	12355	20207	20236	20241	20270	20286	20292	24481
4116	4119	4190	4236	4240	4242	12435	12459	12460	12461	12465	12466	20347	20358	20413	20426	2045	20463	24486
4252	4320	4330	4335	4352	4387	12491	12539	12562	12568	12598	12640	20521	20526	20540	20570	20572	20574	24491
4423	4425	4469	4522	4612	4619	12648	12658	12661	12692	12693	12692	20596	20630	20703	20708	20716	20742	24499
4456	4694	4718	4721	4725	4761	12740	12720	12734	12744	12754	12774	20764	20808	20824	20847	20928	20950	24509
4776	4787	4789	4791	4814	4826	12785	12786	12800	12811	12808	12877	20951	20973	20978				24515
4827	4852	4860	4943	4952	4974	12889	12893	12923	12926			21024	21051	21055	21058	21065	21068	24518
4986						13020	13051	13071	13097	13111	13125	21123	21166	21180	21186	21187	21197	24524
5005	5017	5025	5040	5047	5095	13158	13163	13165	13171	13178	13247	21227	21276	21291	21306	21312	21332	24529
5139	5145	5146	5160	5183	5184	13229	13248	13270	13178	13280	13284	21343	21344	21316	21406	21417	21419	24534
5201	5222	5236	5267	5269	5283	13300	13310	13321	13325	13330	13348	21453	21458	21463	21500	21505	21510	24539
5312	5318	5348	5372	5376	5400	13365	13367	13390	13415	13446	13501	21529	21545	21552	21579	21608	21615	24544
5409	5415	5422	5442	5445	5480	13581	13586	13590	13592	13602	13633	21638	21641	21694	21706	21716	21816	24549
5487	5517	5525	5566	5567	5603	13660	13695	13725	13787	13825	13847	21739	21744	21790	21806	21814	21846	24554
5746	5772	5790	5797	5817	5839	13878	13882	13889	13902	13959	13966	21830	21836	21841	21858	21869	21866	24559
5861	5876	5911	5917	5921	5928	13976						21875	21904	21910	21914	21916	21925	24564
5930						14013	14049	14063	14066	14067	14094	21937	21940	21977	21991			24569
6073	6075	6084	6094	6119	6189	14109	14123	14133	14145	14166	14186	22011	22015	22017	22046	22056	22108	24574
6230	6241	6244	6247	6253	6255	14195	14216	14258	14272	14279	14291	22137	22141	22143	22150	22160	22173	24579
6266	6295	6357	6376	6402	6408	14293	14299	14302	14304	14339	14356	22186	22205	22206	22209	22236	22243	24584
6416	6153	6406	6408	6473	6509	14359	14366	14368	14465	14473	14519	22240	22346	22364	22368	22477	22485	24589
6522	6539	6556	6583	6599	6612	14532	14579	14604	14610	14632	14640	22429	22517	22521	22529	22566	22596	24594
6617	6646	6655	6698	6763	6803	14683	14707	14721	14825	14835	14857	22611	22617	22619	22620	22623	22672	24604
6816	6873	6911	6920	6954	6992	14855	14866	14871	14876	14889	14892	22678	22693	22720	2726	22736	22737	24609
6996						14904	14923	14948	14963	14980		22817	22808	22810	22811	22960	22977	24614
7007	7010	7017	7023	7062	7141	15026	15035	15080	15086	15090	15100	23014	23039	23056	23124	23130	23156	24619
7161	7171	7192	7286	7319	7325	15116	15135	15138	15141	15144	15185	23170	23193	23223	23224	23233	23246	24624
7368	7385	7419	7421	7437	7463	15214	15237	15255	15287	15292	15306	23250	23264	23277	23303	23306	23325	24629
7467	7494	7496	7501	7522	7571	15315	15348	15359	15377	15474	15474	23345	23349	23427	23434	23435	23454	24634
7574	7580	7584	7595	7602	7611	15442	15445	15481	15519	15524	15582	23457	23457	23457	23457	23457	23457	24639
7653	7658	7665	7682	7694	7695	15607	15623	15637	15655	15658	15675	23633	23700	23737	23755	23759	23776	24644
7729	7736	7747	7751	7763	7775	15676	15680	15690	15732	15735	15787	23817	23817	23817	23817	23817	23817	24649
7785	7886</																	

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

ROB LAFECTEUR



UNICO
APROBADO.
DEPOSITOS
EN MADRID.
—
J. SIMON.
AGENTE GENERAL.
BORRELL, HERMANOS.
SANCHEZ OCAÑA,
ESCOLAR.
MORENO.

UNICO.
AUTORIZADO,
DEPOSITOS
EN MADRID.
—
G. ORTEGA,
QUESADA,
SOMOLINOS,
C. ULZURRUM.
FERRER Y COMP.^a

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior á todos los jarabes purgativos llamados de Larrey, de Guisnier, de zarzaparrilla, de sapo, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, maramo, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y aumento, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, afecciones del corazón, catarrros de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya á muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad á las mujeres que llegan á la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, á fin de evitar los accidentes tan frecuentes en ese borrascoso período de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeta y las inyecciones más energéticas, de lo que sucede que la enfermedad retoma sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen á funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobrepone brevemente veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como de purgativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo.
El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana á lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agrega con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos á quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

El precio del Rob en España es 80 rs. vellón por botella de 1,100 gramos, 40 rs. por cada botella de 500 gramos, y 24 rs. por cada botella pequeña de 200 gramos.

Por decisión especial, el sello imperial queda puesto sobre la firma del señor doctor Giraudeau de Saint Germain, hallándose inmediatamente por debajo de la capsula bronceada.

Cada botella de 1,100 gramos contiene una décima parte más que el contenido dentro de dos medias botellas; lo que es equivalente, pues, á un abono de 6 reales por cada gramo, es decir, 60 reales por diez botellas enteras.

El Rob Boyveau Laffecteur ha sido aprobado por el Gobierno francés para el servicio de la marina del Estado y por el ministro de la Guerra. Se ha adoptado para el servicio sanitario del ejército belga. Este remedio fué autorizado por decreto del año III; y por tres sentencias del Tribunal de Comercio de París, con fecha 13 de Diciembre de 1827, 21 de Diciembre de 1848 y 28 de Marzo de 1850, se ha condenado á tres falsificadores del Rob, y se ha reconocido la propiedad exclusiva del doctor Giraudeau de Saint Germain para fabricar y vender este célebre remedio, cuya fórmula es un secreto que no ha llegado jamás á divulgarse.

Se distribuye gratuitamente con cada botella de Rob, un Guía práctico é instructivo sobre las propiedades medicinales del Rob Laffecteur, único autorizado en Francia, Bélgica y Rusia, según los consejos del doctor Giraudeau de Saint Germain, caballero de la Legión de honor y de las Ordenes del Salvador y de la Independencia, médico de la facultad de París, miembro de la escuela práctica y de muchas sociedades científicas.

(A—2882.)

LA CARMAÑOLA.

SEGUNDA EDICION.

Agotada la primera edición de esta comedia, original de *Un ingenio de esta corte*, se ha hecho la segunda, y se halla de venta en Madrid en las librerías de Cuesta, Moya y Plaza, Durán, Lopez, Tejado y Olamendi. En provincias, en casa de los correspondientes de los Sres. Gullón é Hidalgo, ó bien dirigiéndose á dichos señores, calle del Pez, 40, acompañando al pedido su importe, 8 rs. en sellos de franqueo.

OBRAS

que se hallan de venta en la librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, Madrid; y que se remiten á provincias por los precios señalados á cada una.

La Revolución. Investigaciones históricas sobre el origen y propagación del mal en Europa, desde el Renacimiento hasta nuestros días. Obra escrita en francés por M. Gaume, y traducida al castellano por D. José María Puga y Martínez. Seis tomos en 4.º, 96 rs. en rústica en Madrid, y 108 en provincias.

La obra que anunciamos, es acaso la más interesante de cuantas han salido de la pluma del célebre abate francés. Trata en ella la historia, en cuanto á su propósito se refiere, desde un elevado punto de vista y con envidiable crítica, aduce pruebas y testimonios irrecusables en favor de su tesis, y con irresistible lógica deja resuelto el problema social que ha venido preocupando hasta el presente á las más privilegiadas inteligencias.

La profanación del domingo, consideración bajo el aspecto de la Religión, de la sociedad, de la familia, de la libertad, del bienestar, de la dignidad humana y de la salud. Obra escrita en francés por monseñor Gaume, y traducida al castellano por D. José María Puga y Martínez. Un tomo regular, 5 rs. en Madrid y 6 en provincias.

La lectura de este precioso trabajo, es interesantísima en la presente época, en la que no parece sino que se hace alarde de profanar el día del Señor. «Nada tan á propósito para materializar á un pueblo, diremos con el autor, como la profanación del domingo.—Un pueblo materializado, puede decir que ha concluido su vida.»

El Cristianismo y la ciencia del derecho en sus relaciones con la civilización, por D. Bienvenido Comín. Un tomo en 8.º mayor 16 reales en Madrid, y 18 en provincias.

Clemente XIV y los jesuitas, ó sea historia de la destrucción de los jesuitas, escrita en francés con vista de auténticos é inéditos documentos, por J. Crétineau-Joly; un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica y 36 en provincias.

Diccionario de las herejías, errores y cismas que han dividido á la Iglesia de Jesucristo, desde el siglo primero de la era cristiana hasta los tiempos presentes; siete tomos en 8.º mayor, 56 rs. en rústica y 80 en pasta.

Diccionario filosófico de la Religión, en que se prueban y establecen todos los puntos de la Religión combatidos por los incrédulos de nuestros días, y se responde á sus objeciones, por el abate Nonnotte; tres tomos en 8.º, marquilla, 30 rs. en rústica y 40 en pasta.

El Hebreo de Verona, novela histórica en que se descubren los misterios de las sociedades secretas, su organización y su influencia en los sacudimientos y revoluciones de las naciones de Europa, escrita con aprobación de Su Santidad Pío IX, por el Rdo. P. Antonio Bresciani, de la compañía de Jesús: dos tomos en 4.º mayor, 60 rs. en rústica y 72 en provincias.

El Poder temporal de los Papas, justificado por la historia; estudio sobre el origen, ejercicio é influencia de la soberanía pontificia, por el Emmo. señor Cardenal Mathieu, Arzobispo de Besançon, y traducida por D. Cipriano Bevilacqua: los tomos en 4.º, 30 rs. en rústica y 40 en provincias.

Historia pintoresca de la francmasonería y de las sociedades secretas antiguas y modernas, por Clavel: un tomo en 4.º mayor, 60 rs. en rústica y 66 en provincias.

Ensayo teórico de derecho natural, apoyado en los hechos, por el P. Tapparelli, de la compañía de Jesús: cuatro tomos en 4.º, 80 rs. en rústica y 100 en provincias.

Examen crítico del Gobierno representativo en la Sociedad moderna, por el padre Tapparelli: dos tomos en 4.º, 30 rs. en rústica y 40 en provincias.

La Iglesia romana y la Revolución, obra compuesta en vista de documentos inéditos, por J. Crétineau-Joly: dos tomos en 4.º, 32 rs. en rústica y 40 en provincias.

La Caridad cristiana y sus obras, por el Ilmo Sr. D. Félix Dupanloup, Obispo de Orleans: un tomo en 4.º, 10 rs. en rústica y 14 en provincias.

Colectión de las Alocuciones consistoriales, Encíclicas y demás Letras apostólicas citadas en la Encíclica y el *Syllabus* de 8 de Diciembre de 1864, con la traducción castellana hecha directamente del latín: un tomo en 4.º, 30 rs. en rústica en provincias. (Núm. 678.—2 v.)

en los almacenes, Preciados 1, y Príncipe 14, á 6 rs. ó 13 sellos de medio real. (Núm. 686.—2 v.)

LIBROS DE LEGISLACION

CON LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES.

Código de comercio, anotado, adicionado y concordado, por M. Ordoñez, 12 rs. *Ley de enjuiciamiento civil y mercantil*, anotada y continuada con todas las disposiciones posteriores que dicen relación á la misma, adicionada con formularios y un diccionario para su fácil consulta, por D. J. Rada y Delgado, 12 rs. La misma *Ley de enjuiciamiento*, sin formularios, en tamaño de bolsillo, 8 rs. *Código penal*, anotado y adicionado como la *Ley de enjuiciamiento*, por el mismo Sr. Rada, 10 rs. El mismo libro sin formularios, en tamaño de bolsillo, 6 rs. *Ley hipotecaria*, precedida de la exposición de motivos y anotada, por Muñoz, 12 rs. La misma obra, en edición de bolsillo, por Casas, 10 rs. Se venden en Madrid, librería de D. Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien remite franco lo que le pidan, mandándole su valor. (Núm. 683.—1.)

LA GRAN CUESTION DEL DIA.

LA LIBERTAD.

POR

MONSEÑOR DE SÉQUIER.

Traducido del francés.

POR A. G. F.

Un tomo de 272 páginas en 8.º mayor; cuatro reales en Madrid y cinco en provincias.

Librerías de los señores Olamendi, viuded de Aguado, Tejado, Lopez, Hurtado, Martínez y Guio.

Los pedidos de provincias se dirigirán á D. Miguel Olamendi, Paz, 6, librería, ó á D. Alejandro Gomez Puenteacero, Bordadores, 10, imprenta, acompañando su importe en sellos del franqueo ó libranza de fácil cobro.

CALENDARIO RELIGIOSO

para el año de 1870.

Continuación de los publicados en los años anteriores por la redacción de las lecturas populares.

CON LICENCIA ECLESIASTICA.

Contiene, además del Santoral y fiestas móviles, una nota detallada de los días festivos, los en que hay obligación de ayunar, las fiestas suprimidas por Su Santidad, una advertencia importante sobre la bula de carne, y una breve, pero circunstanciada, instrucción sobre el Jubileo concedido por el Sumo Pontífice con motivo del Concilio ecuménico; y concluye con una serie de curiosos artículos, útiles y agradables para toda clase de lectores.

Se vende á real en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado. (Núm. 767.—3 v.)